

*Inauguración del Instituto Laboral de Sabiñánigo.*

Presidida por el excelentísimo señor gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, don Ernesto Gil Sastre; el excelentísimo señor don Alberto Rodríguez Cano, general gobernador militar de la provincia; excelentísimo y reverendísimo señor don Angel Hidalgo Ibáñez, obispo de Jaca; ilustrísimo señor presidente de la Diputación Provincial, don Fidel Lapetra, y otras autoridades provinciales, tuvo lugar el día 24 de octubre la inauguración del nuevo Instituto Laboral de Sabiñánigo, de modalidad industrial.

En primer lugar se celebró una misa del Espíritu Santo en la iglesia parroquial, oficiada por el profesor de Formación Religiosa don Andrés Salvo, tras de la cual el señor obispo de Jaca procedió a la bendición de los locales del Centro, que fueron luego visitados detenidamente por las autoridades y jerarquías. A continuación, en el Teatro Escalar, tuvo

386

INFORMACIÓN CULTURAL

lugar la sesión inaugural, iniciada por el secretario técnico del Patronato, señor Valenzuela, quien expuso la obra creadora del régimen mediante la Enseñanza Laboral y el significado de estos Centros, encargados de formar cultural y técnicamente a los obreros para darles un porvenir mejor e impulsar nuestro progreso económico.

Habló después el alcalde y jefe local del Movimiento de Sabiñánigo, don Herminio Pérez, para testimoniar su gratitud al gobernador civil y al Patronato Provincial por la ayuda prestada para que este Centro fuera prometedor realidad, y demostró su emoción al celebrar el acto de puesta en marcha del Instituto Laboral, al que calificó de catedral del trabajo y de la ciencia. Luego, el presidente de la Diputación Provincial, señor Lapetra, hizo constar que en el campo emprendido para la implantación de la Enseñanza Media y Profesional todo serían dificultades si no contásemos con un Estado que la creó y le da su poderoso aliento, dedicado a que las provincias consigan niveles sociales y culturales superiores. Indicó que la Corporación Provincial, aun teniendo que efectuar un sacrificio y un esfuerzo económico con estos Centros, lo hace gustosamente, pues de lo que se trata es de dotar a unas comarcas importantes de la provincia de medios necesarios para que sus hijos sean ejemplares tanto en el aspecto profesional como en el político y moral.

Seguidamente hizo uso de la palabra el gobernador civil, señor Gil Sastre, para hacer constar la satisfacción que le producía la inauguración de un Centro docente, el tercero en la provincia de Enseñanza Laboral, lo que constituía buena prueba de la ambición que el alto Aragón sentía en el terreno cultural, ambición que nos llevaría a poner en marcha, muy pronto, otros Institutos, para completar el plan de los que estimaba necesarios en nuestra provincia. Dijo que estos Centros tenían una importantísima función a ejercer, ya que a ellos incumbía la responsabilidad de formar los hombres futuros que arrancarían de nuestras tierras, sometién-dolas al disciplinado yugo de las máquinas, el fruto de una fecundidad que otra obra—la consecuente de todo el programa de Riegos que se estaba llevando a cabo—les daría, transformando el panorama físico y económico de nuestras comarcas, merced al trabajo racional y experto.

Por último, brevemente, el general gobernador militar y el obispo de la diócesis cerraron el acto con frases encomiásticas para los realizadores de la empresa cultural que permitiría la formación de técnicos en el campo profesional, pero también de jóvenes inquietos por el logro de metas espirituales más elevadas.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos y felicitados.

El Instituto Laboral de Sabiñánigo, que ha sido instalado en locales provisionales hasta la terminación del edificio de nueva planta que ha de construirse, comenzó sus tareas con una matrícula de setenta y tres alumnos de primer curso, lo que constituye buena prueba de la magnífica acogida que ha tenido en la comarca un Centro de tal naturaleza.—S. B.